

5

La ropa del día siguiente

Por la noche, después del baño, al niño le divertirá preparar la ropa para el día siguiente. Para ello necesitaremos una silla (o un galán de noche). Tras haber escogido las prendas, las deberá colocar en orden: el jersey sobre el respaldo, el pantalón o la falda debajo, etc. Podemos ayudarle a hacerlo: «¿Dónde vas a poner los calcetines? ¿Y la falda?».

Esta actividad le ayuda a construir su esquema corporal. Es también un momento de colaboración y de discusión que le permite enriquecer su vocabulario: chaleco, chaqueta, medias, camisa... Cuando pongamos en marcha esta actividad, sería conveniente realizarla varios días seguidos para integrarla en la rutina cotidiana. Hacia los 4 años, el niño habrá creado el hábito de preparar su ropa solo y le gustará ser capaz de encargarse de dicha tarea.



37

Una caja de botones

Podemos dejarle al niño una gran caja de botones y algunos botes más pequeños, todo dentro de una bandeja o un mantel individual para limitar las pérdidas. Cuando le ofrezcamos objetos para la exploración sensorial, dejémosle hacer sin guiar sus descubrimientos y sin intervenir (si es que dicho material no necesita ninguna demostración).

Podrá meter las manos en la caja de botones y seleccionarlos de modo que solo deba guardar en un bote los más pequeños, o los de color rojo o azul.

Poco a poco irá percibiendo más detalles: los que son de metal, los cuadrados, los de dos agujeros y los de cuatro. Podrá llenar y vaciar los botes, abrirlos, cerrarlos y utilizarlos para sus selecciones. Si le dejamos explorar según su propia iniciativa, sin comentar lo que hace, podrá concentrarse y hacer más descubrimientos por sí mismo.



42

El saco de los misterios

Este pequeño juego tiene por objetivo afinar el tacto utilizando el sentido estereognóstico, es decir, la capacidad de reconocer un objeto palpándolo. Para ello reuniremos seis pequeños objetos familiares muy diferentes al tacto: una nuez, una pulsera, una piña, una concha, una cucharilla... y los meteremos en una bolsa de tela.

Para empezar, sacaremos los objetos de la bolsa, uno por uno, y los tocaremos para memorizar su forma. Invitaremos al niño a hacer lo mismo y nos aseguraremos de que es capaz de nombrarlos todos. Luego los volveremos a meter en la bolsa. Más tarde pondremos las manos dentro de la bolsa, tocaremos uno de los objetos y anunciaremos: «He cogido la piña». Es importante decir el nombre del objeto antes de sacarlo. Luego será el turno del niño.



